

CUADERNO DE PEDAGOGÍA UNIVERSITARIA

Publicación Semestral

Año 10. Número 20 / Julio - Diciembre 2013 / ISSN 18144144



*En esta sección compartimos las opiniones que nos envían nuestros lectores sobre los artículos publicados en el último ejemplar del **Cuaderno de Pedagogía Universitaria**: No. 20 julio-diciembre, 2013*

La red informal como modalidad de trabajo en equipo entre docentes universitarios

El artículo escrito por la Dra. Lodeiro sobre el trabajo entre docentes universitarios me parece muy oportuno, ya que como docentes de la PUCMM estamos llamados a desarrollar la competencia específica colegialidad-trabajo en equipo, a la par nos invita a establecer vínculos interpersonales e interdisciplinarios dentro y fuera de la Institución.

Tal como se puntualiza en el artículo, el trabajo entre docentes, siempre que tenga un interés y objetivos comunes, se puede llevar a cabo tanto de manera formal como informal. Es precisamente, en este último aspecto que quiero enfatizar, pues entiendo que son muchas las acciones que se llevan a cabo entre los docentes de nuestra Universidad de manera informal y con las cuales se han logrado cambios significativos en diversas áreas y departamentos.

8 • VOCES DE NUESTROS LECTORES

Ahora bien, considero que desarrollar la competencia de trabajo en equipo entre docentes puede ser un reto, pues hay que generar un cambio de mentalidad y propiciar un ambiente de respeto a la pluralidad, que se logra por medio del compromiso, la confianza y la comunicación de los implicados en el proceso.

De manera que, con un buen esquema de trabajo en equipo docente se pueden lograr prácticas más colaborativas que se traducen en una mejora de la calidad del proceso educativo y a la vez se obtienen diversas ventajas, como una mayor integración entre los miembros, el manejo de la diversidad, la apertura a nuevas ideas, entre otros.

*Rebeca Espinosa,
Directora del Departamento de Psicología,
Campus Santiago*

La construcción de una red informal de trabajo en equipos docentes viene con el vicio de origen de la permanencia y compromiso que tienen los profesores que trabajan por asignaturas. Dada esta realidad, el dinamismo de la creación de equipos docentes en redes informales y su funcionalidad.

Desde luego, estas redes informales, con las condiciones que se han descrito, tienen razón de ser, cuando se genera la conectividad, la bidireccionalidad, la responsabilidad y el nivel de competitividad que significa la planificación conjunta para el logro de una meta compartida, que se dispersaría si no se desarrolla una estrategia de trabajo en equipo.

*Juan Zapata Peralta,
Director del Departamento de Educación,
Campus Santiago*

Es enriquecedor encontrar una investigación que en sí misma encuentre desafíos y descubra la extensión de sus hipótesis o del universo en estudio a través de los levantamientos que consciente incluir, más aún que los hallazgos aporten una nueva visión al estudio y puedan derivar en otras investigaciones que construyan sólidamente la continuidad de un tema tan importante en la comunidad académica.

Respecto al tema de estudio y desde nuestra perspectiva, es oportuno señalar que la comunicación es una condición intrínseca cuando hablamos de “equipo”; sin embargo, se crean a través de ella, redes formales e informales.

En nuestro lenguaje disciplinar, las últimas no son originadas por las instituciones, sino, más bien creadas a partir de la iniciativa de sus miembros, partiendo de alguna motivación y con algún objetivo.

Partiendo de la experiencia del Departamento de Comunicación Social, hemos construido equipos docentes disciplinares que iniciaron reconociendo las necesidades y continuaron determinando las oportunidades en un trabajo que implica la vinculación académica de materias, contenidos, evaluaciones y bibliografía en cada área disciplinar.

Considerando estos resultados importantes, que han derivado en la mejora conjunta de la docencia en la carrera, nos han conducido a la reflexión de madurar en la concepción y ejecución de estos procesos, fluyendo entre la labor académica y la investigación.

*Chiarina Zárate,
Directora del Departamento de Comunicación Social,
Campus Santiago*

Formación y desarrollo de expertos: estrategias para el diseño de sistemas de aprendizaje y apoyo al desempeño

Valoro significativamente el aporte que hace la doctora Lisette G. Reyes Paulino con sus reflexiones sobre la formación y desarrollo de expertos. Su artículo despierta, al lector, el interés por saber qué tan distante está de la experticia; además, de que nos inquieta a pensar sobre la posibilidad de la misma en nuestra comunidad académica.

Es evidente que la experiencia no la da, necesariamente, los muchos años que una persona se desempeñe en una determinada labor si no va acompañada de una intencionalidad y espacios reflexivos sobre lo que se hace.

Las estrategias para el desarrollo de la experticia que nos aporta la teoría socio-conigtiva, y que muy bien describe la autora, nos ponen en camino para la posible construcción de una escuela de expertos en la labor académica. Esto solo será posible si hacemos de nuestra Institución una verdadera comunidad de aprendizaje. Estrategias como “proveer apoyo de pares y mentores”, “pertenecer y participar activamente en una comunidad de práctica”, “acceso a un experto como entrenador personal”, “proveer oportunidades de observar el desempeño de una persona que sea un modelo a seguir”, solo serán posibles si existe tal comunidad.

*Miguel Francisco Marte Ramírez,
Decano Asociado Facultad Ciencias y Humanidades,
Campus Santiago*

De la sección Ventanas Abiertas a la Pedagogía Universitaria quisiera comentarles acerca del artículo

“Formación y desarrollo de expertos: Estrategias para el diseño de sistemas de aprendizaje y apoyo al desempeño”. En este artículo se destaca que para crear un espacio de aprendizaje es necesario conjugar diversos elementos, implica apoyarse en diversas disciplinas y teorías que explican el comportamiento y el desarrollo humano. Hace referencia a la teoría sociocognitiva del aprendizaje, a las estrategias que se derivan de la misma y que sirven de apoyo para diseñar sistemas de aprendizaje y apoyo al desempeño.

Entre las estrategias se destacan: proveer apoyo de pares y mentores, pertenecer y participar activamente en una comunidad de práctica, acceso a un experto como entrenador personal, proveer oportunidades para realizar prácticas con resultados exitosos, mantener un diario reflexivo, proveer oportunidades de observar el desempeño de una persona que sea un modelo a seguir y desarrollar la inteligencia emocional del individuo.

A pesar de que se destaca el diseño de un ambiente de aprendizaje, explica que se requiere de varias disciplinas e integración de distintas teorías que aborden los aspectos humanos. Considero que como conclusión nos enfoca en la necesidad de contrastar las diferentes teorías del aprendizaje y realizar un análisis de las prácticas docentes de cara a lograr mejoras en las estrategias de enseñanza aprendizaje. Poder aplicar en nuestra práctica diferentes estrategias de enseñanza aprendizaje para que nuestros alumnos adquieran conocimientos significativos, a la vez que estas estrategias nos ayuden a proporcionarles una adecuada motivación.

La experticia es un proceso continuo, que requiere la inversión de tiempo y esfuerzo para lograr excelentes resultados.

*Luis Alfonso Germosén Ricardo,
Decano Asociado Facultad de Ciencia de la Ingeniería,
Campus Santiago*

Llegar a ser expertos en nuestra carrera es una meta que todo profesional debe tener, más aún en el área de la docencia donde tenemos la responsabilidad de enseñar o, mejor dicho, de educar. La Dra. Lisette G. Reyes en su artículo expone claramente qué es la experticia y cómo podemos lograr, en nuestro rol de docentes, desarrollar estrategias que nos ayuden a lograr ese nivel de desempeño.

La autora expone de manera muy clara, precisa y con una amplia selección de referencias bibliográficas, aquellos aspectos que influyen en la evolución del docente como experto en pedagogía. Entiendo de gran importancia la aclaración que hace la autora al explicar que el tiempo de dedicación no es el único factor que

influye para lograr la experticia en el docente, ya que también son determinantes los aspectos personales, ambientales y de comportamiento. Esto nos obliga a autoevaluarnos con el paso del tiempo, para poder determinar cuáles aspectos influyen más en nuestra carrera y cómo podemos ir mejorando.

Recomiendo utilizar la lista de estrategias para el desarrollo de experticias que se exponen al final del artículo. Al analizarla, pude apreciar lo mucho que se pueden aprovechar estas estrategias desde los departamentos de carreras, tanto para los profesores que estamos en la etapa de principiantes en la docencia como para aquellos que llevan muchos años como expertos.

*Eduardo J. Reynoso Pérez,
Decano de Estudiantes,
Campus Santiago*

El taller de evaluación de los aprendizajes: compartiendo una experiencia de enseñanza y aprendizaje

Tuve la experiencia de realizar este taller y puedo decir que me impactó, pues después de tener más de 45 años de docencia en esta Institución, es cuando he venido a tomar conciencia de que la evaluación de los aprendizajes no puede ser unidimensional, lineal y fragmentada, como bien destaca la profesora Sandra en su artículo y como acostumbramos a verla muchos profesores.

La articulista explica que tiene que haber un empoderamiento de los profesores del enfoque de evaluación como parte del proceso del aprendizaje mismo y no como algo aislado que se realiza a mediado y al final de un período académico.

El artículo recuerda que el Modelo Educativo de la PUCMM nos invita a implementar un currículo por competencias, lo que implica que debemos dar un giro al sistema de evaluación que venimos desarrollando. Básicamente describe la experiencia del taller de evaluación de los aprendizajes y el contenido del mismo; éste encendió una luz en los participantes sobre lo que debe ser la planificación y aplicación del proceso evaluativo.

Yo aprovecho este espacio para hacer una exhortación a todos los docentes de la Universidad a que participen del taller porque con él hay mejoras sustanciales del proceso de enseñanza aprendizaje y se garantiza una evaluación multidimensional.

*Carmen M. Brito,
Coordinadora de los Programas de Enfermería,
Campus Santiago*

Conocimiento, actitud y práctica de bioética en residentes médicos de Santiago de los Caballeros

Es alarmante que el 67.9% de los residentes evaluados manifiesten una actitud negativa hacia los principios éticos, y que más del 50% no ejerzan los principios bioéticos en sus praxis médica, tratándose de profesionales en quienes la ciudadanía confía su salud. Los resultados de este estudio, evidencian que estamos frente a algunos médicos, que no saben qué hacer o cómo actuar, en los casos que ameritan un comportamiento bioético.

Los principios bioéticos, no pueden funcionar a medias. El principio de autonomía, es un derecho, que no se le debe negar a ningún paciente, porque es el consentimiento voluntario, libre y consciente de dar o no su autorización ante cualquier intervención médica. Por tanto, es mandatorio que los residentes en formación, no solamente conozcan este principio, sino que también lo pongan en práctica.

Como co-partícipe del proceso de formación de los médicos residentes, estos resultados me mueven a hacer las siguientes reflexiones: ¿será en el nivel de postgrado, donde los principios bioéticos del médico en formación, deben ser conocidos y aplicados?, ¿cuál sería el nivel de vinculación entre los códigos de valores que trae el médico residente y el nivel de conocimiento y aplicación de estos principios?, ¿cuáles factores podrían estar asociados a la actitud negativa del médico residente ante la aplicación de los principios bioéticos? y ¿las estrategias que se utilizan para el aprendizaje de la bioética, motivan al médico residente a tener mayor conocimiento y aplicación de la misma?

*Cecilia Rafaela Tejada,
Encargada de Residencias Médicas,
Vicerrectoría Académica de Postgrado*

Entrevista al Profesor Jorge Tallaj

En la sección Pasos y Huellas nos encontramos con la entrevista realizada al profesor Jorge Tallaj, Director del Departamento de Ciencias Básicas en el campus Santiago. De esta me gustaría resaltar algunos aspectos.

Primero, la importancia que tienen las ciencias para nuestra Institución. Desde sus orígenes la Universidad ha apoyado el crecimiento de éstas. Su apoyo se ve reflejado en la creación de planes de estudios que integran asignaturas de ciencias, la firma de acuerdos con instituciones internacionales para la formación de

docentes de calidad, la creación de un departamento y posterior construcción de edificios de laboratorios que le dieran acogida a estas asignaturas, así como con el alto porcentaje de profesores de tiempo completo y de Carrera Académica que forman parte del cuerpo docente del Departamento de Ciencias Básicas.

En segundo lugar, vemos cómo, a través de algunos de los proyectos realizados por distintos programas de la Universidad, como es el caso del Programa de Escuelas Efectivas (PEF), estamos acorde con las tendencias actuales de las ciencias en el mundo. La formación de estos docentes le permite a la Universidad desarrollar proyectos congruentes con las tendencias STEM y La Main a la Pate.

En tercer lugar, los retos a los que se enfrenta la Universidad en el campo de las ciencias podrían convertirse en oportunidades de mejora y de crecimiento.

Fortalecer la oferta académica con el ofrecimiento de carreras en ciencias puras y desarrollar líneas de investigación en ciencias, mediante la formación de sus docentes, podrían permitirle a la PUCMM continuar siendo pionera en la creación de las carreras y programas de postgrado que el país necesita.

*María Elizabeth Frómata,
Directora del Departamento de Ciclo Básico,
Campus Santiago*

Cómo redactar un paper

Un paper es un artículo dirigido a una selecta élite mundial. Presenta los puntos relevantes en una investigación positivista.

Es importante saber que en la actualidad para comunicar los resultados de las investigaciones científicas de alto nivel hay que someterse a la rigurosidad de un “método” durante la redacción; método que no solo debe servir para comunicarse entre iguales, sino para que otros, “los aficionados”, también puedan abordar los temas.

El éxito de la comunicación radica en una línea delgada e imperceptible de equilibrio entre “la forma” y “el fondo” de lo que se desea transmitir y tal vez nunca olvidar que, muchas veces, “menos es más”.

Excelente reseña. Breve, perspicaz, crítica, redonda y “deja un buen sabor de boca”.

*Wanda Sepúlveda Cruz,
Departamento de Ciencias Básicas,
Campus Santiago*